

Tiene un extraño nombre y estuvo meses sin ser registrado: ¿Cómo figura en el DNI?

11/09/2025



A la hora de elegir el nombre de un bebé, es cada vez más común que los padres hagan una rigurosa investigación, en la que se incluyen significados y nombres exóticos. En un país como Argentina, marcado por la mezcla de raíces europeas, pueblos originarios e influencias de inmigraciones recientes, las posibilidades se multiplican y convierten la elección en un desafío tan amplio como simbólico.

El **Registro Nacional de las Personas (Renaper)** mantiene, desde hace décadas, una base de datos que refleja esa diversidad. Allí figuran más de **29.088 nombres únicos**, es decir, que fueron inscriptos una sola vez entre 1.925 y .2015.

Dentro de esa lista aparece **“Coven”**, uno de esos nombres

singulares que, lejos de quedar en el olvido, hoy identifica a un **joven de 27 años oriundo de Banfield**. Su caso forma parte de un universo que muestra cómo, a la hora de elegir un nombre, los argentinos pueden ser tan creativos como transgresores.

“La historia de mi nombre atravesó generaciones, registros civiles, trabas burocráticas y situaciones insólitas”, admitió en diálogo con Infobae, Coven Marchetti, quien nació el 1 de junio de 1998.



Nació el 1 de junio de 1998 y, según el Registro Nacional de las Personas, su nombre es único en Argentina.

La primera vez que el nombre Coven llegó a los oídos de la familia Marchetti fue a través de un inmigrante. Su bisabuelo lo escuchó, le gustó y decidió utilizarlo para su hijo. Así nació “**Coven Oscar**”, el primer portador dentro del linaje familiar, que es el abuelo del joven y está fallecido. Con el tiempo, esa rareza quedó registrada en los documentos y se

transformó en una marca dentro del árbol genealógico.

Sin embargo, el padre de Coven, no heredó el nombre. Sus padres lo llamaron “Fernando”, como tantos otros en la Argentina. Pero cuando llegó el momento de elegir cómo llamar a su hijo, el hombre decidió rescatar ese nombre único que había marcado a su padre. Y así fue como **en 1998 intentó inscribir a su hijo como Coven**, aunque el camino no fue tan sencillo.

Los problemas para obtener el DNI en el Registro Civil

Los padres de Coven se encontraron con un problema burocrático: **el nombre no figuraba en ninguna lista oficial** y el abuelo que lo había portado ya había fallecido, lo que dificultaba acreditar el antecedente.

Para que el registro lo aceptara, tuvieron que recurrir a un juez, quien elaboró un documento con diez ítems justificativos: que era de fácil pronunciación, que no resultaba ofensivo, que no estaba en otro idioma, entre otras condiciones.



Coven junto a su familia.

Finalmente, la resolución salió a favor. “Tengo esa hoja encuadrada en mi habitación, firmada y sellada, que aprueba mi nombre”, contó Coven con orgullo. Durante dos meses, mientras tanto fue un **bebé sin documento oficial**, hasta que la Justicia lo habilitó.

“Como plan alternativo, mis padres pensaban ponerme Federico, aunque en la intimidad de la familia me iban a llamar Coven”, admitió.

La anécdota que recuerda con humor es la de una empleada del registro que, al escuchar el nombre, le dijo a su madre: **“Con tantos nombres lindos, ¿le vas a poner ese?”**. Lejos de desanimarse, esa reacción terminó de convencerla.

La vida con un nombre exótico

Coven creció en la localidad bonaerense de Banfield, partido de Lomas de Zamora, hincha fanático de Aldosivi de Mar del Plata.

Hace un mes, Coven asumió un nuevo puesto en la Unidad Funcional de Defensa N° 26 (UFD N° 26) de Ezeiza, que es la defensoría penal que representa a personas imputadas en delitos, brindando asesoramiento y patrocinio jurídico en el fuero penal. Allí todos quedaron sorprendidos por su nombre.



Coven veraneando en Mar del Plata.

El último episodio fue en las **elecciones**, cuando al acercarse a la mesa de votación generó confusión entre fiscales y autoridades. **“Me miraban esperando que dijera el nombre de verdad.** Me pasa seguido, aunque ya aprendí a tomármelo con humor”, aseguró.

También hizo alusión a la **reacción de sus amigos de la**

infancia. “Cuando me conocieron en la primaria, llegaban a sus casas y le decían a sus padres que tenían un compañero llamado Coven. Los padres no les creían, pensaban que era un apellido. Al día siguiente volvían a preguntar en clase para comprobarlo”, señaló.

Descubrir que era el único

El propio **Coven** comprobó la **singularidad de su nombre** en 2012, cuando todavía estaba en la secundaria. En ese momento circulaba una nota sobre el sitio del RENAPER que permitía chequear la popularidad de los nombres en el país. **“Me metí y decía que en 1998 había nacido una sola persona con ese nombre: yo.** Ahí confirmé lo que todos sospechaban: que era único”, recordó.

Desde entonces, cada tanto, amigos y conocidos le reenvían el enlace, como recordatorio de que su nombre sigue siendo una rareza.



Coven junto a su novia, Agustina.

Aunque su abuelo fue el primero, él es quien terminó consolidando la singularidad del nombre. Más allá de este rasgo distintos, Coven no planea repetirlo en sus futuros hijos porque prefiere evitar las confusiones que generan los nombres idénticos dentro de una misma familia.

Coven está en pareja con Agustina desde hace 5 años, y a principios de este año arrancaron con la convivencia. “Nunca me gustó la idea de un ‘junior’. Tal vez sí como segundo nombre, o quizás se lo deje a mi hijo para que lo transmita a un nieto, salteando una generación, como pasó conmigo”, reflexionó.

En el resto de su familia predominan los nombres comunes: su hermana se llama Micaela, su padre Fernando y su madre –que falleció hace varios años– se llamaba Mariana. Él es, sin dudas, la excepción.

A lo largo de su vida, Coven aprendió a llevar con orgullo ese nombre único. “Es parte de mi historia y de la de mi familia. Cada vez que me preguntan, me da la oportunidad de contarla”, concluyó.

Fuente: La Mañana de Neuquén – Infobae